

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

ÍNDICE AI: MDE 13/118/2008
19 de agosto de 2008

Irán: Vigésimo aniversario de la “masacre penitenciaria” de 1988

Veinte años después de aquel septiembre de 1988 en el que las autoridades iraníes iniciaron una oleada de ejecuciones en masa, sumarias y, en gran medida, secretas, Amnistía Internacional renueva su llamamiento para que los responsables de aquella “masacre penitenciaria” rindan cuentas de sus actos. No debe haber impunidad para violaciones tan graves de los derechos humanos, independientemente de cuándo se cometieran.

La organización pide asimismo al actual gobierno iraní que no impida a los familiares de los muertos visitar el cementerio de Javaran, al sur de Teherán, en torno al 29 de agosto para conmemorar el aniversario y pedir justicia para sus seres queridos. En ese cementerio están enterradas –muchas de ellas en fosas comunes no señaladas– centenares de víctimas de aquellas ejecuciones sumarias.

Amnistía Internacional teme que las autoridades iraníes traten de impedir o dispersar las posibles protestas, y recuerda al gobierno de Irán su obligación –establecida por el derecho internacional– de permitir que quienes se reúnen de manera pacífica puedan manifestar sus opiniones sin temor a ser detenidos.

El derecho internacional de los derechos humanos establece que las autoridades iraníes deben llevar a cabo investigaciones exhaustivas e imparciales sobre las violaciones del derecho a la vida como las cometidas durante la “masacre penitenciaria” –que se inició en 1988 y continuó durante el año siguiente– y deben identificar y llevar ante la justicia a los responsables. El que no lo hayan hecho hasta el momento y el que haya transcurrido tanto tiempo desde los homicidios no disminuye en forma alguna esta responsabilidad.

Los responsables de los homicidios –uno de los abusos más graves cometidos en Irán– deben ser procesados y juzgados ante un tribunal ordinario legalmente constituido, y con todas las garantías necesarias, de acuerdo con las normas internacionales sobre juicios justos. Si son declarados culpables, deben ser castigados con penas adecuadas que tengan en cuenta la grave naturaleza de los crímenes, pero que no incluyan la pena de muerte ni los castigos corporales.

Información complementaria

Desde agosto de 1988 y hasta poco antes del décimo aniversario de la revolución islámica, en febrero de 1989, las autoridades iraníes llevaron a cabo una oleada masiva de ejecuciones de presos políticos, la más grande desde las llevadas a cabo durante el primer y segundo año de la revolución iraní de 1979. En total, se cree que se dio muerte a entre 4.500 y 5.000 presos, entre los que había mujeres.

Si desean más información, consulten el informe de Amnistía Internacional, *Iran: Violations of human rights 1987-1990* (Índice AI: MDE 13/021/1990).

FIN/

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <http://www.amnesty.org/es/features-news-and-updates>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/research>.